

Castillo de Carbonera

MONUMENTA

monumento BIC de **beniatjar**

Otra denominación:	--
Año de edificación:	--
Tipología:	Edif. militares - Castillos
Uso primitivo:	Defensivo
Uso actual:	--
Estilo:	--
Ubicación:	--
Declarado BIC:	Sí



El Castillo de Carbonera pertenece a la denominada “Ruta del Cid” y, según el Cantar, fue conquistado por el Campeador a los musulmanes.

Antiguo castillo andalusí, se encuentra ubicado sobre un monte rocoso de la vertiente norte de la Sierra de Benicadell. El Castillo de la Carbonera fue construido fundamentalmente mediante tapial y mampostería. Sus ruinas se alzan ahora sobre la “Penya del Castellet”, en la frontera entre los términos de Beniatjar y Otos.

Este castillo constituyó una imponente fortificación. Así lo atestiguan sus dimensiones, pues la fortaleza contaba con más de 280 metros de muralla con torres rectangulares en su recorrido, que protegían el recinto alargado doble del fuerte. El visitante todavía puede imaginarse la presencia del castillo, gracias a las secciones del lienzo de la muralla que quedan en pie.

Otro de los vestigios que señalan la importancia de la plaza fuerte de Beniatjar es el gran aljibe central, que indica que en su interior tenía capacidad para albergar a numerosos habitantes. No obstante, en su interior, exceptuando su núcleo central, existían pocas construcciones, lo que refuerza la teoría de que se utilizó, fundamentalmente, como refugio.

Del antiguo Castillo de Carbonera sólo quedan restos de murallas, alguna torre que sirvió en su día como contrafuerte y el aljibe. Los lienzos de muralla mejor conservados se encuentran en la parte norte de la fortaleza y presentan una anchura de 1,85 metros. Estos muros están contruidos con piedra calcárea, según la técnica de la mazonería, ligeramente trabajada.

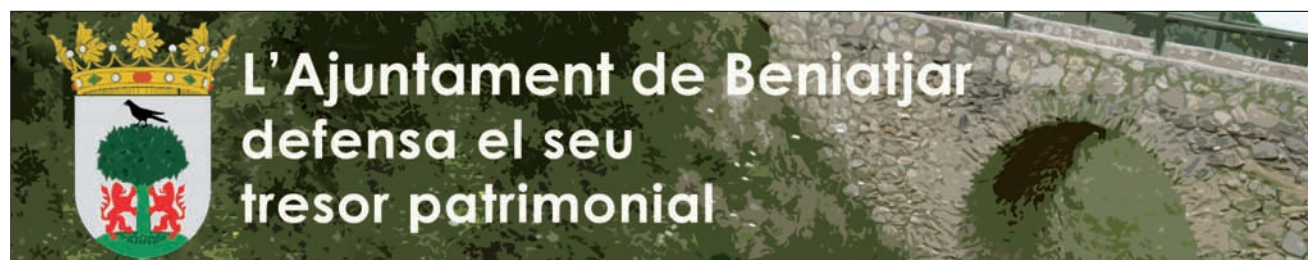
Respecto a su historia, destaca el episodio en el que la plaza fue conquistada por Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, desde donde vigilaba y controlaba la zona. Así es mencionado en el Cantar del Mío Cid. Al parecer, tras la muerte del Campeador el Castillo de la Penya pasó de nuevo a poder de los musulmanes.

Durante el siglo XIII, en la campaña de Jaume I el Conqueridor para retomar las tierras a los árabes libró la batalla del Mont Sant de Llutzent. Tras el combate, los musulmanes huyeron hacia Murcia y Castil. No obstante, el caudillo Al-Azraq aprovechó el sistema defensivo del Benicadell para plantar batalla, lo que obligó al rey aragonés a pactar treguas constantes para garantizar su estabilidad.

La fortaleza alcanzó su máxima importancia durante el siglo XIII, cuando los diferentes castillos de la Vall d’Albaida ejercían su dominio sobre varias alquerías. Al Castillo de Carbonera le correspondían Bèlgida, Otos, Beniatjar, Ràfol de Salem, Salem, Torralba y Missena, entre otras. Ya durante la Edad Media, formó parte del complejo defensivo del Campo de Peña Cadiella. Fue en 1398 cuando Alfonso III cedió la fortificación, junto con la de Rugat, a Bernat de Bellvís. Una vez que su misión tutelar de las alquerías y su función defensiva desapareció, el castillo entró en decadencia y deterioro, propiciada por su abandono, en favor de los palacios de los señores en los núcleos urbanos de La Vall.

En la actualidad, el Castillo de Carbonera forma parte de la Ruta del Cid. Un camino de extrema belleza y singularidad que transcurre por la umbría de Benicadell y que comienza en Beniatjar.

DURANTE EL SIGLO XIII ALCANZÓ SU MÁXIMO ESPLENDOR, AL DEPENDER DE LA FORTALEZA VILLAS COMO LAS DE BENIATJAR, BÈLGIDA, OTOS, RÀFOL, SALEM O TORRALBA, ENTRE OTROS.





Nevera moruna

monumento de **beniatjar**

Otra denominación: Cava del Benicadell
Año de edificación: --
Tipología: --
Uso primitivo: Nevera
Uso actual: --
Estilo: --
Ubicación: En la cima del monte Benicadell
Declarado BIC: No

En esta cava se almacenaba la nieve del invierno, se convertía en hielo y se transportaba, siempre de noche, para ser comercializada en las villas.

La Nevera Moruna del Benicadell era fundamental en la vida cotidiana de los habitantes de Beniatjar y sus alrededores pues su cometido era el de garantizar el suministro durante la época cálida del año de hielo y nieve. El frío obtenido de esta manera era una de las maneras de conservar los alimentos, junto con la salmuera, la conserva y el adobo. Además, el frío con hielo era prescrito habitualmente por los médicos, como tratamiento para rebajar la fiebre durante las epidemias de cólera, como calmante de congestiones cerebrales y como antiinflamatorio en traumatismos o fracturas.

La utilización de las cavas artificiales se conoce desde la época romana. Sin embargo, su uso se desarrolló especialmente entre los siglos XVI y XIX. Su empleo se prolongó hasta mediados del siglo XIX, hasta que quedaron abandonadas, por la aparición de los electrodomésticos.

El antiguo Reino de Valencia fue uno de los principales consumidores de hielo de España. Incluso las tierras valencianas se convirtieron en exportadores de hielo y nieve a lugares más cálidos o sin montañas, como Ibiza y el norte de África, desde el puerto de Alicante.

La nevera del Benicadell se encuentra a una altura de 1.000 metros respecto al nivel del mar, a la derecha de la cima del monte. Este punto de la montaña es conocido por los vecinos de la zona como el Alto de la Nevera.



La cava cuenta con un pozo de nueve de 10,2 metros de diámetro y de cerca de 8 metros de profundidad. En total, la nevera disponía de una capacidad de 640 metros cúbicos de hielo y nieve.

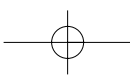
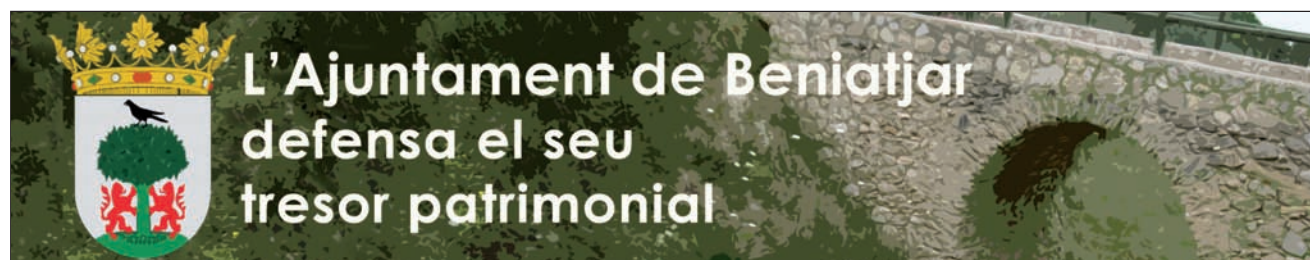
En su emplazamiento convive una gran diversidad de especímenes de flora mediterránea como el romero, la camomila o el tomillo. El visitante también podrá apreciar señales del paso de zorros y jabalíes, así como algún reptil, como la culebra de escalera.

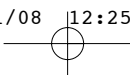
El trabajo de recolección de hielo comenzaban en primavera, tras las últimas nevadas. Los hombres cortaban la nieve con grandes palas y la trasladaban a las cavas. Allí la compactaban para convertirla en hielo y disminuir el volumen ocupado. Esta capa de nieve se cubría con tierra y ramas para mantener la temperatura.

Cuando era necesario el uso del hielo, se cortaban los bloques de la nevera y se transportaban a lomos de caballos o asnos, siempre durante la noche, para evitar que se derritiera, hasta los puertos y núcleos urbanos más cercanos, donde se comercializaban.

Con la aparición de los frigoríficos más modernos (en los primeros aún se empleaba nieve natural) y la producción de hielo de manera industrial se consiguió evitar la dependencia de la meteorología para disponer de frío, por lo que la razón de producción que originó la nevera desapareció y ésta quedó en desuso.

EN LOS ALREDEDORES DE LA NEVERA SE PUEDE ENCONTRAR UNA RICA VARIEDAD DE FAUNA MEDITERRÁNEA Y, CON SUERTE, VER RASTROS DE ZORROS, JABALÍES O ALGUNA CULEBRA DE ESCALERA





Pont dels Moros



monumento de **beniatjar**

Otra denominación:	--
Año de edificación:	--
Tipología:	Obra civil-Puentes
Uso primitivo:	--
Uso actual:	--
Estilo:	--
Ubicación:	--
Declarado BIC:	No



Un gran arco de medio punto sirve de ojo al Pont dels Moros, del que pese a su nombre, se desconoce con exactitud el origen de su factoría.

El Pont dels Moros es uno de los parajes más apreciados por los vecinos del municipio de Beniatjar. Pese a su denominación, no se conoce ciertamente si su origen es musulmán.

No obstante, no sería descabellado pensarlo, pues la villa de Beniatjar era una alquería musulmana, que siguió siendo habitada por moriscos tras la reconquista de Jaume I y que, en 1609, cuando se expulsó a los mahometanos, contaba con unas cien familias censadas.

Arquitectónicamente, el Pont dels Moros presenta un gran arco de medio punto, construido con piedra irregular unida con argamasa. Este puente cuenta con una altura aproximada de cuatro metros y todo apunta a que se trataba de un paso

para salvar el barranco de la Punta, entre el Castillo de Carbonera y el emplazamiento ya desaparecido de Beniaia.

Para acceder al emplazamiento de este monumento, el visitante debe dirigirse hacia Otos por la carretera hasta que se dividen tres grandes pinos de una singular belleza. Desde estos árboles nace un camino que nos conducirá hasta el puente.

En los últimos años se ha llevado a cabo un proyecto de restauración del puente que ha evitado el progresivo deterioro en que se encontraba esta emblemática construcción de la localidad de Beniatjar.

Este paraje está arraigado en las tradiciones de los vecinos del municipio que tienen por costumbre acudir al Pont dels Moros durante la Pascua para comerse la típica "mona de Pasqua".

De esta manera, los vecinos disfrutaban del escenario al pie del monte Benicadell, en un lugar que cuenta con la sombra de las oliveras centenarias y de la frescura del agua.

EL PARAJE DEL PUENTE ESTÁ ÍNTIMAMENTE LIGADO CON LA TRADICIÓN DE BENIATJAR Y SON MUCHOS LOS VECINOS QUE SE ACERCAN A SU ENTORNO DURANTE LOS DÍAS FESTIVOS DE PASCUA PARA COMER EL TÍPICO DULCE DE LA "MONA"

